

GARCI SANCHEZ DE BADAJOZ

---

**Recontando á su amiga un sueño  
'que soño.**

(C. G. 273.)

La mucha tristeza mía  
Que causó vuestro desseo,  
Ni de noche ni de día,  
Quando estoy donde n'os veo,  
No oluida mi compañía.  
Yo los días no los biuo;  
Velo las noches catiuo,  
Y si alguna noche duermo,  
Suéñome muerto en vn yermo  
En la forma que aquí escriuo.

Yo soñaba que me yua  
Desesperado d'amor  
Por una montaña esquiua  
Donde si no vn ruyseñor,  
No halle otra cosa biua:  
Y del dolor que leuaua,  
Soñaba que me finaua,  
Y el amor que lo sabia,  
Y que á buscarme venía  
Y al ruyseñor preguntaua:

«Dime, lindo ruyseñor,  
 ¿Viset por aquí perdido  
 Vn muy leal amador  
 Que de mí viene herido?»  
 —«¿Como? ¿Soys vos el amor?»  
 —«Si, yo soy á quien seguís,  
 Y por quien dulçes beuis  
 Todos los que bien amais».  
 —«Ya sé por quién preguntays,  
 Por Garci Sanchez dezis.

Muy poco ha que passó  
 Solo por esta ribera,  
 Y como le vi y me vió,  
 Yo quise saber quien era  
 Y él luégo me lo contó  
 Diciendo: «Yo soy aquel  
 Á quien más fué amor cruel,  
 Cruel que causó el dolor,  
 C'á mi no me mató amor  
 Sino la tristeza d'él.»

Yo le dixé: «¿Si podré  
 Á tu mal dar algun medio?»  
 Dixome: «No, y el por qué  
 Es porque aborri el remedio  
 Quando de él desesperé».  
 Y estas palabra diziendo  
 Y las lágrimas corriendo,  
 Se fue con dolores graues:  
 Yo con otras muchas aues  
 Fuemos empós d'él siguiendo,

Hasta que muerto cayó  
 Allí entre unas açequias,

Y aquellas aues y yo  
 Le cantamos las obsequias  
 Porque d'amores murió:  
 Y áun no medio fallestido,  
 La tristeza y el oluido  
 Le enterraron de crueles,  
 Y en estos verdes laureles  
 Fue su cuerpo conuertido.

D'allí nos quedó costumbre  
 Las aues enamoradas  
 De cantar sobre su cumbre  
 Las tardes, las aluoradas,  
 Cantares de dulcedumbre:  
 «Pues yo's otorgo indulgencia  
 De las penas que el ausencia  
 Os dará amor y tristura  
 Á quien más su sepoltura  
 Servirá con reuerencia».

*Fin.*

Vime alegre, vime vfano  
 D'estar con tan dulce gente;  
 Vime con bien soberano  
 Enterrado honradamente,  
 Y muerto de vuestra mano:  
 Allí estando en tal concierto  
 Creyendo que era muy cierto  
 Que veía lo qu'escriuo,  
 Recordé y halleme biuo,  
 De la qual causa soy muerto,

**Coplas**

*á los galanes fingiendo que los vido presos en la casa d'amor  
á los biuos, y á los pasados con las canciones que hizieron:  
llámase infierno d'amor.*

(C. G. 274.)

Caminando en las honduras  
De mis tristes pensamientos,  
Tanto anduve en mis tristuras,  
Que me hallé en los tormentos  
De las tinieblas oscuras:  
Vime entre los amadores,  
En el *Infierno d'amores*,  
De quien escribe Guevara;  
Vime donde me quedara  
Si alguno con mis dolores  
En ser penado yqualara.

Vilo todo torreado  
D'straña laur de nueuo,  
En el qual despues d'entrado,  
Vi estar solo vn mancebo  
En vna silla asentado:  
Hízeme la cortesía  
C'a su estado requería,  
Que bien vi qu'era ell amor,  
Al qual le dix: «Señor,  
Yo vengo en busca mía  
Que me perdi d'amador».

Respondiome: «Pues que vienes  
Á uer mi casa real,

Quiero mostrarte los bienes,  
Pues que has visto mi mal  
Y los sientes y los tienes».  
Leuantose y luego entramos  
Á otra casa do hallamos  
Penando los amadores  
Entre los grandes señores,  
En las manos sendos ramos,  
Todos cubiertos de flores.

Díxome: «Si en vna renta  
Vieres andar mis catiuos,  
No te ponga sobreuienta;  
Que de muertos y de biuos,  
De todos hago una cuenta:  
Todos los tengo encantados,  
Los biuos y los finados,  
Con las penas que touieron,  
De la misma hedad que fueron,  
Quando más enamorados  
En este mundo se vieron.

En entrando vi assentado  
[En] vna silla á Maçias,  
De las heridas llagado  
Que dieron fin á sus días  
Y de flores coronado:  
En son de triste amador  
Diziendo con gran dolor,  
Vna cadena al pescuezo,  
De su canción el empieço:  
*Loado seas amor*  
*Por quantas penas padeço.*

Vi tambien á Juan Rodríguez  
Del Padron dezir penado:

Amor, ¿porque me persigues?  
 ¿No basta ser desterrado?  
 ¿Aun ell alcance me sigues?  
 Este estaua vn poco atrás,  
 Pero no mucho compás  
 De Maçias padesciendo,  
 Su misma camción diziendo:  
*Bíue leda si podrás,  
 Y no penes atendiendo.*

Vide luego á vna ventana  
 D'una rexa estar parado  
 Al marques de Santillana,  
 Preso y muy bien recabado,  
 Porque estaua de su gana:  
 Y diziendo: *Mi penar  
 Auque no fue á mi pesar,  
 Ni son de oro mis cadenas,  
 Siempre las terné por buenas,  
 Mas no puedo comportar  
 El grand dolor de mis penas.*

Vide el amor que ponía  
 Vna guirlanda de flores  
 A Monsalue que sentía  
 De sus penas las mayores  
 Y vascando assi decía:  
*La merced que amor me haze  
 Sin vos no me satisfaze,  
 Ni el dolor que m'atormenta,  
 Mas mis penas acrescenta,  
 Pues seruiros os desplaçe  
 Y loaros descóntenta.*

A Gueuara vi quexarse  
 Tal que me puso manzilla,

Y en biuas llamas quemarse,  
 Como quien hizo capilla  
 Para en ella sepultarse:  
 Y el secreto mal d'amores,  
 De penas y disfauores  
 No pudiendo más sofrir,  
 Comiença luego á dezir:  
*Liuanos son los dolores  
 Qu'el seso puede encobrir.*

Vi estar á Don Rodrigo  
 De Mendoça en soledad,  
 Diziendo solo consigo:  
*¡O dama de gran beldad!  
 ¿Porque' stas asi conmigo?  
 Mas dezia con tristura:  
 Dichosa fué mi ventura  
 Por darne vos el tormento,  
 Pues á mi conocimiento  
 No vence sola hermosura,  
 Más otras gracias sin cuento.*

Y vi luego á Juan de Mena  
 De la hedad que amor sintió,  
 Con aquella misma pena  
 Como cuando lo encantó  
 Ell amor en su cadena:  
 Y de tal llaga herido  
 Que le priuaua el sentido,  
 Diciendo como oluidado:  
*¡Ay dolor del dolorido  
 Que non oluida cuydado!*

Vi qu'estaua en vn hastial  
 Don Diego Lopez de Haro

En vna silla infernal,  
Puesto en el lugar más claro  
Porque era mayor su mal.  
Vi la silla luego arder  
Y él sentado á su plazer  
Publicando sus tormentos,  
Y diciendo en estos cuentos:  
*Caro me cuesta tener  
Tan altos mis pensamientos.*

D. Jorge Manrique andaua  
Con gran congoxa y tormento:  
De pensar no se hartaua,  
Pensando en el pensamiento  
Que pensar más le agradaua,  
Diziendo entre sí consigo:  
*Siempre seré mi enemigo  
Pues en darme me perdi,  
Mas si yo mismo me di,  
No sé porque me fatigo,  
Pues con razon me vencí.*

A Sant Pedro presso ví,  
Que dezía muy sin pena  
*Manzilla no ayais de mí,  
Que aquesta gruessa cadena  
Yo mismo me la texí.*  
Y tornaua con dolor:  
*¡O cruel, ingrato amor,  
Lleno de rauia mortal!  
¡O biua muerte y gran mal,  
Tenémoste por señor,  
Y tu galardón es tal!*

Vide á Juan de Hinestrosa  
Llorando con gran passion,

De una flecha ponçoñosa  
Herido en el coraçon  
De mortal llaga rauiosa:  
Nunca tan perdido ví  
Ninguno después de mí,  
Diziendo: Pues biuo yo  
Con mal que nadie biuió,  
No sé para que nascí,  
Pues qu'en tal extremo estó.

Vi venir á Cartagena,  
Diziendo con pena fuerte:  
Ved qué tanto amor condena,  
Que aún no me pudo la muerte  
Libertar de su cadena.  
Y dezía con passion:  
*Para mí ouo conclusion,  
Mas no para mis dolores:  
Ved cuán fuera de razon  
Va la ley de los amores,  
Ser los ojos causadores,  
Y que pene el corazon.*

Vi también andar penando  
El Vizeconde d'Altamira,  
En amores contemplando:  
De rato en rato sospira  
Muy amenudo hablando,  
Diziendo con gran tristura:  
*Aued vn poco mesurá,  
No me deys ya más cuydados,  
Que bien bastan los passados,  
Señora de hermosura,  
Guía de los desdichados.*

Vi á D. Luis arder,  
 Su ermano en llamas d'amores;  
 Que sus gracias y saber,  
 Ni sus muy altos primores  
 Le pudieron socorrer:  
 Del todo desesperado,  
 Pero no desamparado,  
 Segund su dicho s'esmera,  
 Diciendo desta manera:  
*Si n'os ouiera mirado,  
 Pluguiera Dios que n'os viera.*

Vi luego que vn gran harpon  
 A D. Diego de Mendoça  
 Le passaua el coraçon,  
 Por la mano d'una moça  
 Tirado con affection,  
 Y diziendo: *Pues sin verte  
 Biue mi vida en la muerte,  
 Muera yo porque no pene,  
 Y luego cantando viene:  
 Pues no mejora mi suerte,  
 Cedo morir me conviene.*

Don Luys de Torres ví  
 En el norte estar mirando,  
 Mirando y como entre ssi  
 Tales palabras hablando,  
 Hablando y diciendo assi:  
*Los ojos en el estrella,  
 Si el remedio de perdella  
 Ha de ser ver otra tal,  
 ¡Quan sin él está mi mal,  
 Pues ninguna es tal como ella!*

Vi D. Manrique de Lara  
 Com'ombre muy aborrido,  
 Su pena oscura muy clara  
 De todas partes herido,  
 Muerta la flor de su cara:  
 Por el suelo vi tendida  
 Su real sangre vertida,  
 Sin guardarle preminencia,  
 Diciendo muy sin paciencia:  
*Desespérese mi vida  
 De sanar d'esta dolencia.*

Vi mas á Don Bernaldino  
 De Velasco allí ncantado  
 Qu'estaua assi de camino,  
 Vestido de colorado,  
 De seda y de paño fino:  
 Vi otros en derredor,  
 Con él heridos de amor  
 Que yuan en su compañía  
 Diciendo como aquel día:  
*No juzgueys por la color,  
 Señora, que nos cobria.*

Vi D. Hernando d'Ayala  
 Con toda la gentileza  
 Que murió y de toda gala,  
 Herido de gran tristeza:  
 Vilo andar por vna sala:  
 Vi que ninguno no vale,  
 Tanto qu'en amor se ygual  
 Con él de los amadores:  
 Vi su esfuerzo y sus primores:  
 Vi que ell alma se le sale,  
 Diciendo: *¡Amores, amores!*

D. Estevan de Guzman  
 Vi que andaua muy lloroso,  
 Sufriendo cuyta y afan,  
 Y quanto más él quexoso,  
 Tanto más penas le dan.  
 Dezía: *si atormentarme  
 Quereys por la muerte darme,  
 Señora de grand valer,  
 Terneos que agradescer,  
 Mas no quereis acabarme,  
 Por más mal poder hacer.*

Allí vi al Comendador  
 Juan de Hinestrosa andar  
 Herido de un passador;  
 Era cossa de temblar:  
 Mis ojos sus manos vieron,  
 Sacadas con gran dolor,  
 Diciendo hazia el amor:  
*Las tus manos me hizieron  
 Y formaron amador.*

A D. Bernaldino vi,  
 Manrique tañer cantando  
 Como ombre fuera de sí,  
 En tristezas lamentando,  
 Tal que en verlo enmudescí:  
 Tal lo vi qual yo me veo  
 Con el mal con que peleo,  
 Muy lloroso y sospirando,  
 Diciendo de quando en quando:  
*Descanso de mi desseo,  
 Te meresco desseando.*

A D. Yñigo Manrique  
 Vi penar de tantos modos,

Qu'es razon que lo publique  
 Porqu'en el castiguen todos  
 Y sus penas notifique:  
 Vi su gesto y su plazer  
 Y el cuerpo en llamas arder  
 Con el coraçon partido,  
 Diciendo: *Aunque soy perdido,  
 Mejor fué perder mi ser,  
 Señora, que no auer sido.*

Y tambien vi á D. Diego  
 De Castilla desseando,  
 Muy vascoso y sin sossiego,  
 Con la muerte andar lidiando  
 En lo mas biuo del fuego:  
 Verdaderamente creo  
 Que nunca fue tal desseo  
 Qual mostraua que tenía,  
 Diciendo, sin alegría:  
*¿Dónde stás que no te veo?  
 ¿Qu'es de ti, esperanza mía?*

Pasaua mal sin medida  
 Don Antonio de Velasco,  
 Y ell esperança perdida,  
 Dezía con muy gran vasco:  
*Perdóneseme la vida,  
 Cruel amor, diziendo, pués  
 De matarme gana aués,  
 Y en ello mi mal s'afirma,  
 Mi voluntad lo confirma,  
 Spiritus promptus est,  
 Caro autem est infirma.*

Vi á Don Sancho su hermano,  
 En el mismo fuego arderse,

De la muerte tan cercano,  
 Que ni él podía valerse,  
 Ni dar al otro la mano,  
 Diciendo: *¡Que gran dolor*  
*Que tengamos por señor*  
*Á quien causa nuestro daño!*  
*¿Puede ser más claro engaño?*  
*Nunca fué pena mayor,*  
*Ni tormento más extraño.*

Vi Ariño que venía  
 Con su ballesta y aljaua,  
 Com'ombre sin alegría:  
 Des que le vi qual estaua,  
 Preguntele qué sentía.  
 Dixo: *Siento tal pasión,*  
*Pena, desesperación,*  
*Que de verme en tal estrecho,*  
*Hago tiros con despecho*  
*Que tiran al corazón*  
*Del mismo que los ha hecho.*

Vi una merced que amor  
 hizo allí á D. Aluar Perez,  
 Diciendo: *Mi servidor,*  
*Quiero que seas mi alferéz,*  
*Pues eres tan amador.*  
 El viendo'l peligro qu'era,  
 Tomó luego la bandera,  
 Y con desesperación  
 Tañe y canta esta cancion:  
*Mi uida se desespera*  
*Temiendo su perdicion.*

Vi estar muerto d'amores  
 A su hermano Don Alonso,

Sepultado entre las flores,  
 Y cantándole vn responso  
 Calandrias y ruyseñores:  
 Vi que Venus y Cupido  
 Fauorescen su partido,  
 Tanto qu'aunque desespera,  
 Le vi dezir: *Aunque muera*  
*Más quiero assi ser vencido*  
*Que vencer d'otra manera.*

Y vi más á D. Manuel  
 De Leon, armado en blanco  
 Y ell amor la ystoria d'el  
 De muy esforzado y franco,  
 Pintado con un pinzel:  
 Entre las cuales pinturas  
 Vide las siete figuras  
 De los moros que mató,  
 Los leones que domó  
 Y otras dos mil aventuras  
 Que de vencido venció.

*Cabo.*

Perdonen los caualleros  
 A quien hago sinjusticia,  
 Pues quedan por estrangeros  
 Y agenos de mi noticia  
 De poner en los primeros:  
 Y si d'esto se quexaren  
 Los que aquí no se hallaren  
 Porque assi cierro la puerta,  
 La materia queda abierta,  
 Pónganse los que faltaren (1).

(1) En los Cancioneros de 1527, 1540 y 1557, se añaden las siguientes estrofas:



**Romance.**

(C. G. 468.)

Caminando por mis males,  
 Alongado d'esperança,  
 Sin ninguna confiança  
 De quien pudiese valerme,  
 Determiné de perderme,

El amor vi que tiraua  
 Flechas al Conde de Haro,  
 Con yerua que le passaua  
 Los pechos de claro en claro,  
 Mas la yerua no trabaua,  
 Diciendo: *Si no muriere,*  
*Y veys qu'es porque me hiere*  
*Con toda su fuerça amor,*  
*Por do es mi mal mayor,*  
*Si por caso yo viuiere*  
*Partiendo con tal dolor.*

Iñigo Lopez andaua  
 Con vna mortal herida  
 Qu'el coraçon le passaua;  
 Recelando la salida  
 El alma que en él estaua,  
 A grandes voces dezia:  
*Harto de tanta porfia*  
*Sostengo vida tan fuerte,*  
*Qu'es triste el anima mia*  
*Hasta que venga la muerte.*

Lope de Sosa venia  
 Enclauado de saetas,  
 Tal que muerte descubria  
 Sus passiones muy secretas;  
 Estas palabras dezia:  
*Pues amor su haz m'esconde,*

D'irme por unas montañas,  
 Donde vi bestias estrañas,  
 Fieras de quien vue miedo;  
 Mas esforcé con denuedo  
 De mi desesperacion;

*Y á mi seruir no responde,*  
*Cierto es mi desesperar.*  
 Y comiença de cantar:  
*Más embidia he de vos, Conde,*  
*Que manzilla ni pesar:*

Luys de Espindola estaua  
 Con gesto sin alegría;  
 D'amores se traspassaua;  
 Ni velaua, ni dormia,  
 Ni dormia, ni velaua:  
 En su robada color  
 Mostraua su disfauor  
 Con el esperança muerta,  
 Diciendo: *Razon, despierta,*  
*Ved qué causa el desamor*  
*Que contra amor se conierta.*

Vide á Hernando de Llanos  
 Andar regando su huerta,  
 No de peros, ni mançanos,  
 Mas de males que conierta  
 Amor á sus más ancianos:  
 Y aunque como seruidor  
 Le trataua amor peor,  
 Mostraua contentamiento,  
 Diciendo con gran contento:  
*Son mis passiones de amor*  
*Tan altas de pensamiento...*

Vide á Rodrigo Mexia  
 Alli entre todos enmedio  
 Qu'en viuos fuegos ardia,  
 Ni tornaua su remedio,  
 Ni dexaua su porfia:  
 Que era muerto, siendo viuo

Fuyme á ellas de rrendon  
 Por ver si me matarían,  
 Mas vnas á otras dezían:  
 —No le dé nadie la muerte,  
 Qu'el mal que trae es mas fuerte  
 Que ninguno que le venga:  
 Dexalde muera á la luenga,  
 Que de amor viene herido,  
 Pues assí tan aborrido  
 Házia nosotras se viene;

Y siendo libre, catiuo,  
 Declarando su vivir,  
 Y dezía en su dezir:  
*El mal que de vos recibo  
 Es más que para morir.*

A D. Lope de Leon  
 Con todos sus amadores,  
 Vi cantar en tal sazón,  
 Y votauan por amores  
 De no darse á otra prisión  
 Sino aquella que tenían,  
 Por seruir á quien seruián,  
 Donde perdieron sus vidas,  
 Mirandose las heridas,  
 Alegres porque cumplan  
 Las deudas á amor deuidas.

Vi á D. Juan de Guzman,  
 Primogenito de Niebla,  
 Estar perdido en muy gran  
 Y muy oscura tiniebla;  
 Tal que apénas vi su afán,  
 Diciendo: *Quien conoceros  
 Pudo como yo y perderos,  
 Justa cosa es qu' esté aqui;  
 No, señora, porque os vi,  
 Porque mi vida en no veros  
 Tal gloria quitó de si.*

Y áun porque el mal que tiene  
 A nosotras no se pegue,  
 Huyamos antes que llegue  
 Su fuego tan peligroso.  
 Yo les dixé con reposo  
 Cuando tal temor les ví:  
 —¿Para que huys assí  
 D'ombre de tan triste suerte?—  
 Y queriendo allí la muerte,  
 Y tambien la sepultura,  
 Començé con gran tristura  
 Este cantar que diré:  
 —Hagádesme, hagádesme  
 Monumento d'amores ¡he!

Assí como fué acabada  
 Mi triste lamentacion,  
 Dixeles esta razon:  
 —Atendé, no ayays temor;  
 Mas pues que sabeys de amor,  
 Dezi ¿con qué os remediays  
 Quando en el lugar que amays  
 Vuestro amor no es recebido?  
 Dixieron:—Por respondido  
 Te deuiras tu tener,  
 Pues consejo quierés ver  
 De quien no tiene razon.—  
 Viendo qu'en su relacion  
 No podía auer enmienda,  
 Abaxé por vna senda  
 Á vnos valles suaues  
 Donde ví cantar las aues  
 De amores apasionadas,  
 Sus cabeças inclinadas  
 Y sus rostros tristezicos:

Desde ví los paxaricos  
 En los lazos dell amor,  
 Membréme de mí dolor  
 Y quise desesperar;  
 Mas escuché su cantar  
 Por ver si podría entendellas:  
 Viles sembrar mil querellas  
 Que de amor auien cogido;  
 Desde ví assí cundido (1)  
 El poder de amor en todo,  
 Yo tome desde allí vn modo  
 De tener consolacion,  
 Díxeles esta razon,  
 Rogandoles que cantasen,  
 Porqu'ellas no sospechasen  
 Que quería mas de oyllas:  
 —Cantá todas, auezillas,  
 Las que hazeys triste son,  
 Discansar á mi passion

No porque queda cansada  
 De sufrir tanto tormento,  
 Que si mi pena es doblada,  
 Hazela bien empleada  
 El mucho merescimiento;  
 Porque doble el pensamiento,  
 Cantad, y con triste son,  
 Discantar á mi passion.

(1) Otras ediciones *condido*.

## FLORENCIA PINAR

---

### Cancion d'vnas perdices que le enviaron biuas.

(C. G. 343.)

Destas aues su nacion  
 Es cantar con alegría,  
 Y de vellas en prision  
 Siento yo graue passion,  
 Sin sentir nadie la mía.

Ellas lloran que se vieron  
 Sin temor de ser catiuas,  
 Y á quien eran más esquivas  
 Essos mismos las prendieron:  
 Sus nombres mi vida son  
 Que va perdiendo alegría,  
 Y de vellas en prission  
 Siento yo grave passion,  
 Sin sentir nadie la mía.

EL COMENDADOR ESCRIVÁ

---

**Cancion.**

(C. G. 392.)

Ven muerte tan escondida  
Que no te sienta conmigo  
Porqu'el gozo de contigo  
No me torne á dar la vida.

Ven como rayo que hiera,  
Que hasta que ha herido  
No se siente su ruydo,  
Por mejor herir do quiere:  
Assí sea tu venida:  
Si no, desde aquí me obligo  
Que el gozo que auré contigo  
Me dará de nueuo uida.